



Cooperativas:

UNA FUERZA SILENCIOSA QUE CONSTRUYE EL FUTURO

Cristóbal Navarro
Director Ejecutivo y Economista
de la Universidad de Chile

INAC lidera la conmemoración del Año Internacional de las Cooperativas 2025 en Chile

En un contexto global marcado por la urgencia de avanzar hacia modelos de desarrollo más sostenibles, inclusivos y democráticos, el cooperativismo se posiciona como una respuesta efectiva y transformadora. Chile, alineado con este propósito, ha dado un paso histórico con la creación del Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC), que no solo marca un hito para el movimiento cooperativo nacional, sino que se erige como actor clave en la conmemoración del Año Internacional de las Cooperativas 2025, declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El INAC fue creado en diciembre de 2023, mediante un Comité Corfo, y comenzó sus funciones formales en mayo de 2024, con la designación de Cristóbal Navarro como su director ejecutivo. Economista de la Universidad de Chile, con una destacada trayectoria en el mundo de la economía social, Navarro ha sido un férreo defensor del modelo cooperativo como herramienta de desarrollo con rostro humano. Su experiencia como jefe de la División de Asociatividad y Cooperativas del Ministerio de Economía y como coordinador de federaciones cooperativas le otorgan una visión amplia y comprometida con este sector.

La creación del INAC responde a un anhelo largamente esperado por el movimiento cooperativo chileno. Por décadas, las cooperativas han operado con escasa institucionalidad de apoyo, pese a su probado impacto en comunidades rurales, territorios excluidos y sectores históricamente marginados del desarrollo económico. Hoy, con la creación de este instituto, el cooperativismo comienza a ocupar el lugar que merece en la agenda pública y en el diseño de políticas que buscan descentralizar, diversificar y democratizar el desarrollo.

En este escenario, el INAC tiene la misión de liderar en Chile las actividades del Año Internacional de las Cooperativas (AIC 2025), instancia que invita a los países a visibilizar el impacto de este modelo y fortalecer las redes público-privadas que lo sustentan. Para ello, se constituyó el Comité Chileno de Conmemoración del AIC 2025, coordinado por el INAC, que agrupa a actores del Estado, organizaciones cooperativas, gremios y sociedad civil. Uno de los hitos más relevantes será el encuentro internacional que se realizará en la CEPAL los días 12 y 13 de mayo, el primero de cuatro

eventos en América Latina que buscan instalar el debate sobre el rol de las cooperativas en el siglo XXI.

Más allá de la celebración, el AIC 2025 representa una oportunidad concreta para proyectar al cooperativismo como protagonista de un nuevo modelo de desarrollo, más justo y resiliente. En este sentido, el INAC no solo cumple un rol de coordinación institucional, sino que actúa como catalizador de un proceso cultural que busca transformar la percepción sobre el modelo cooperativo: de una figura alternativa a una vía estratégica para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Las cooperativas son hoy actores fundamentales para el cumplimiento de los 17 ODS definidos por las Naciones Unidas para el año 2030. Desde el fin de la pobreza (ODS 1) hasta la acción por el clima (ODS 13), pasando por la igualdad de género (ODS 5), la energía limpia (ODS 7) o las alianzas globales (ODS 17), las cooperativas están presentes en múltiples frentes, generando empleo decente, fomentando el acceso a servicios básicos, impulsando la educación y promoviendo modelos productivos responsables. Y lo hacen, muchas veces, en aquellos territorios donde el Estado o las grandes empresas no llegan.

Cristóbal Navarro lo resume así: “El cooperativismo chileno tiene la oportunidad de mostrar al país y al mundo su capacidad de transformar realidades desde lo local, con participación democrática, sentido de comunidad y compromiso con el bien común. El INAC es una herramienta al servicio de ese propósito”.

En un mundo cada vez más interconectado y al mismo tiempo fracturado por desigualdades estructurales, el cooperativismo aparece como un modelo que equilibra lo económico con lo social, lo productivo con lo territorial, y lo individual con lo colectivo. En su esencia, las cooperativas no solo buscan rentabilidad, sino también justicia, inclusión y sostenibilidad.

Este 2025 será una oportunidad para visibilizar ese aporte y fortalecer un movimiento que, sin hacer mucho ruido, ha sido clave en la historia de miles de comunidades. Desde cooperativas agrícolas que aseguran soberanía alimentaria hasta iniciativas de energía limpia, salud, educación, pesca, vivienda o ahorro y crédito, el cooperativismo chileno muestra que es posible crecer sin dejar a nadie atrás.